

Con voz de mujer. Pregón oficial XXIII Día de Viñeros

Eduardo Herrero

Moclinejo, 10 de septiembre de 2023

Detrás de la puerta de cada casa hay una mujer.

Las mujeres colaboran de forma significativa en la economía rural. Tienen más responsabilidades domésticas que los hombres y los ingresos que generan están destinados al sustento y desarrollo familiar.

Autoridades, amigos, vecinos todos: muy buenas tardes.

He querido titular este pregón CON VOZ DE MUJER, para hablar de las viñeras y ensalzar la labor de todas las mujeres de Moclinejo que, a lo largo de su historia, han sido las que con su esfuerzo han levantado y cuidado de sus familias.

He de agradecer al alcalde, Antonio Muñoz, y al concejal de Turismo, Pedro Blanco, la invitación a que lo ofreciera en este año dos mil veintitrés, declarado por la Organización de Naciones Unidas como Año Internacional del Diálogo como Garantía de Paz.

Como decía: Detrás de la puerta de cada casa hay una mujer. Pongamos un ejemplo: Cualquiera abuela de Moclinejo, con 75 años. El trabajo de toda su vida está oculto. Ella no pudo decidir si quería ser mujer rural o no, aunque tiene claro que el pueblo es lo suyo. Se casó joven, cuidó de su marido, sacó adelante seis hijos y además trabajó los animales; se encargaba en tiempos de la vendimia de preparar el almuerzo de los que trabajaban en el campo y, además, marchaba andando para que llegara todo caliente y a tiempo. Esa era su obligación como mujer, esposa y madre. Cocinaba, limpiaba, cosía ropa, picaba pasas, atendía a los cuatro animales que podía tener en casa... Hoy, esta abuela sigue trabajando. Su cometido es cuidar de los nietos.

Las mujeres de la Axarquía han sido durante siglos las encargadas de mantener la economía doméstica pero también la sombra de los negocios, sobre todo los relacionados con el campo, donde históricamente las mujeres han salido a trabajar al campo en mitad de una economía sumergida en la que su papel de actrices secundarias ha estado alejado de llegar a protagonizar su propia libertad laboral.

La mujer es el pilar invisible que sostiene el mundo rural. Y creo que aún falta mucho para que sean valoradas y visibles en la actualidad. La mujer no tiene vacaciones ni días libres, ni en casa ni en el campo. La gente piensa que por ser mujer debe estar detrás de su marido, ayudándole. No resulta sencillo cambiar los patrones establecidos durante siglos, en los que el papel de la mujer, además de contribuir en las labores del campo, también se ha hecho cargo en solitario de las tareas del hogar y al cuidado de los niños o mayores a su cargo, es decir, la concepción de la mujer como cuidadora.

Hablemos de la época que hablemos, es difícil realizar un retrato auténtico de la mujer en el mundo rural andaluz, más allá de la imagen irreal de las mujeres protagonistas de poemas y romances. La historia ha sido escrita por hombres y se ha contado, y sigue contándose sin tener en cuenta a la mujer.

Con voz de mujer. Pregón oficial XXIII Día de Viñeros

Eduardo Herrero

Moclinejo, 10 de septiembre de 2023

Como relata la periodista Carmen Jimeno en el libro *Moclinejo. Ruta de la Pasa*, Tomás de Aquino, ese gran santo, al referirse a la mujer, la calificó de “defectuosa y mal nacida” entre otras lindezas.

Y este era el pensamiento general defendido por la mayoría de los pensadores de la época, a excepción del sabio Averroes, quien en su *Exposición de la República de Platón* afirmó que la mera utilización de la mujer para la procreación se asemejaba a la de las plantas. Averroes fue el único filósofo en considerar que la condición social de la mujer no es fruto de su propia incapacidad, sino de la sociedad, establecida y dirigida por hombres, y que un cambio en este trato permitiría que se desarrollaran de forma igual a los hombres.

En una sociedad hecha a medida de los hombres, dominada y controlada, y contada por estos mismos no es extraño que la imagen de la mujer aparezca desvirtuada oscilando entre la adoración y el desprecio, imagen que se perpetuó gracias a la tradición oral que narraban los cuentos picarescos, las trovas y los romances, que presentaban a las mujeres taimadas y malvadas, invariablemente brujas o hechiceras, hacendosas o virtuosas.

En este último caso, el de madres-esposas, la mujer era siempre presentada como un ser sumiso y obediente al varón, recatada, trabajadora y temerosa de Dios y de la ley, llena de cualidades meramente pasivas y destinadas a agradar y estar al servicio de los hombres. Tanto si hablamos de las madres-esposas, las prostitutas, las brujas, la imagen de la mujer estaba siempre lejos de la mujer real, que a pesar del ninguneo al que se ha visto sometida, el papel de la mujer en la Axarquía ha sido y es parte indispensable de la sociedad, porque a fin de cuentas su participación en todos los ámbitos de esta ha sido muy activa, aunque no se la dejase acceder a lo más alto, ni se reconociese su labor.

Hasta ahora, la mujer de los pueblos de la Axarquía ha carecido del protagonismo social que merece. Es indispensable rescatar del olvido cualquier recuerdo que tengamos sobre ellas, sea del tipo que sea, aunque en general corresponda a los estereotipos tradicionales, porque acabar con la invisibilidad es el primer paso para poder situar a la mujer en el sitio que siempre le ha correspondido. Es por eso que la memoria de los habitantes de Moclinejo, sus recuerdos y descripciones de mujeres destacadas de la localidad, constituye un tesoro que no debe perderse.

Y es momento ahora de reconocer a todas y a cada una de las mujeres valdeleñas y moclinejenses por su esfuerzo, su trabajo y su entusiasmo. Porque todas ellas son viñeras en este día que hoy celebramos; especialmente a Concepción Villalba, que bien pudiera ser representante de todas las mujeres viñeras.

Viñeras son las mujeres que durante las pasadas ferias de Moclinejo y El Valdés han representado al pueblo: Saray, Ainhoa, Elena, Antonia, Margarita, Virginia, Elvira, Elisabeth, Maite, Sandra, Daniela, Nuria, Estela, Meli, Elena, Belén, Inma y Antonia; y viñeras son Paula, Yanira, Jimena, Vega, Lidia y África.

Con voz de mujer. Pregón oficial XXIII Día de Viñeros

Eduardo Herrero

Moclinejo, 10 de septiembre de 2023

Viñeras son Rosarito Marina, Mari, Consuelo, Antonia, Mercedes, Trinidad, Elvira, Ascensión, Dolores, Alicia, Adela, Amalia, Martina, Josefa, Brígida, Celia, Luci, Julia, Palmira, Miriam, Verónica, Silvia, Sonia, Rosa Ana, Jacqueline, Leonor, Aroa, Lorena, Carmen, Loli o Charini.

Y viñeras son Eva, Chari, Gloria, Paqui, Inma, Victoria, Sofía, Lourdes, Saray, Paola, Consuelo, Reme, Ana, Beatriz, Jan, Iris, Karen, Manoli, Pura, Yolanda, Nieves, Inés, Natividad, María del Mar, Vito, Isabel, María. Y viñeras fueron Eufrasia y Mariquita la del Colino. Una de las abuelas moclinejenses a la que tuve el placer de conocer y a la que tuve un gran cariño en largas tardes de charla donde me contaba las vicisitudes de la mujer en el campo.

Y viñeras son las que prestaron su imagen para el cartel de la fiesta a lo largo de los años: Noelia, Úrsula, Nuria, Carmen, Yanira, Belinda, Estela, Miriam, Melody, Marina, Sara, Melisa, Claudia, Janet, Paula, Estefanía, Natalia y Andrea.

Y viñeras son, también, todas las mujeres de El Borge, de Almáchar, Iznate, La Viñuela y del territorio SIPAM.

Viñeras son todas las integrantes del coro Aires de la Axarquía y del coro Aromas del Sur; y las fiesteras de la Panda de Verdiales; y las mujeres de la Asociación Piedras Blancas y de la Asociación El Primer Paso. Sin olvidar a las componentes de la Agrupación Músico Cultural Nuestra Señora de Gracia o las del Belén Los Palmitos. Las voluntarias de Protección Civil y las voluntarias del refugio de animales Reyes.

Viñeras son Nuestra Señora de Gracia, la Virgen de Lourdes y Nuestra Señora de los Dolores.

Sin olvidar lo que ya pasó. Sin olvidar a aquellas viñeras que tuvieron que abandonar Moclinejo, El Valdés o Los Palmas, como fue el caso de Margarita Palma o Manuela Bernet, abuela y madre respectivamente de José Jimena, aquel moclinejense que en 1914 y con 14 años de edad, embarcó en Gibraltar camino a Argentina en busca de mejor vida.

Así lo relataba una de ellas: “Fue mi prima hermana, Antonia Martín Jimena, hija de mis padrinos, quien sembró en mi familia la idea de emigrar a Argentina. Era mayor que yo, nació en Los Palmas en 1884 y con veinte años trabajaba de costurera, realizando labores para la familia Larios en la ciudad de Málaga”.

O Catalina Herrera, y las mujeres de los Farfán, emigradas a California; o Zulema, que reside en Argentina, nieta de María Beltrán e hija de Adelaida. Y Mabel Elsa, descendiente de moclinejenses y que reside en México.

Y viñeras fueron aquellas mujeres que en 1487 acompañaron a sus maridos, los Cacén, Mahomad, Hamete, Yuca o Abrahen en su camino a Comares y su posterior regreso a Moclinejo con sus familias tras la batalla de la Hoya de los Muertos. Ellas también estaban allí y son las perfectas desconocidas.

Con voz de mujer. Pregón oficial XXIII Día de Viñeros

Eduardo Herrero

Moclinejo, 10 de septiembre de 2023

Y viñera fue una periodista recientemente fallecida, que abrió camino en televisión y radio a que las mujeres tuvieran voz. Me refiero a María Teresa Campos, galardonada por este ayuntamiento en 2002 con el premio Moscatel Especial. Vaya desde aquí nuestro homenaje.

Y viñeras son las representantes políticas que han participado como concejales en la democracia: María Dolores, María José, Francisca, Rocío, Susana, Arantxa, Brenda o Beatriz.

Y viñeras son todas y cada una de las vecinas de Los Palmas, El Villar, Los Patrones, El Valdés y Moclinejo sin excepción, porque, como dije al principio de este pregón, detrás de cada puerta hay siempre una mujer.

Señoras y señores, autoridades, vecinos y amigas todas: Muchas gracias por su asistencia, su atención y es mi deseo que continúen haciendo este esfuerzo de mujer para que esta fiesta siga celebrándose en el tiempo porque merecemos este homenaje.

Feliz Día de Viñeras, queridas mías.

Eduardo Herrero

Moclinejo, Málaga, 10 de septiembre de 2023